

DIRECTORIO DE CENTROS DE ACCESO A BASES DE DATOS

España 1989. Elaborado por Rosa M^a Capo. Edición en castellano
Barcelona: Consorci d'Informació i Documentació de Catalunya, 1989. 424p.
22 cm. Índices.
ISBN 84-7805-041-8. 1.500 ptas.

El Consorci d'Informació i Documentació de Catalunya acaba de cambiar su denominación por la de Institut d'Estadística de Catalunya. Tal cambio parece traducir una ampliación de su espectro de actividades y no una restricción o un cese de sus tareas en el campo de la documentación. Es un alivio, porque el Institut es una de las instituciones que con mayor seriedad está desarrollando actividades de gestión de la información en España. La tercera edición del Directorio de centros de acceso a bases de datos es buena prueba de todo ello.

El Directorio identifica 325 servicios españoles de teledocumentación, ofrece una serie de características básicas de cada uno de ellos y, posteriormente, los organiza en función de esas características en una serie de índices. La lista de servicios pretende ser exhaustiva y, además de incluir los que aparecieron en ediciones anteriores de la obra, incluye aquellos otros que han suscrito contrato de acceso con algún distribuidor en el último año. El número de centros incluidos ha crecido en más de un 30 por ciento en ese periodo. Quizás la consulta a grandes distribuidores de bases de datos en CD-ROM hubiera identificado otros centros y proporcionado mayores cifras de crecimiento en el sector.

Las características recogidas de cada uno de los centros abarcan desde su dirección postal hasta la fecha de inicio del servicio. Se incluyen también otros medios de contacto (teléfono, télex, telefacsimil en su caso), los nombres de los cargos orgánicos y los de los responsables de cada servicio, comprendidos los de las personas a cargo de las actividades administrativas (dato muy importante). A continuación, las áreas temáticas de consulta más frecuente y los nombres de los distribuidores contratados preceden a una relación de los equipos, lógicos y físicos, utilizados por cada servicio en sus actividades de recuperación: microordenadores o terminales, características del módem, programas de comunicación utilizados y, en su caso, lectores de discos compactos y bases de datos en dicho formato accesibles.

El Directorio resulta de la máxima utilidad para los responsables de los centros o servicios afines. Sin embargo, los usuarios finales podrían haber sacado mucho partido de la consulta de la obra. En último lugar, es una pena que el Directorio no contemple entre sus potenciales lectores a personas en formación o con deseos de profesionalizarse en el campo de la documentación e información.

Los responsables de centros podrán echar en falta entre las características reseñadas algún dato cuantitativo sobre la actividad de cada servicio, por ejemplo, el número de consultas al mes. En aquellos centros que dispongan de acceso a bases de datos en soporte óptico, la comparación entre el número de búsquedas resueltas on-line y las resueltas con la versión compacta no

tiene desperdicio. Por otra parte, otro dato no reseñado sería de interés no sólo para los responsables de los centros, sino también para los usuarios finales: el precio medio por consulta. A la descripción temática de los servicios hubiera convenido añadir las bases de datos más consultadas, puesto que las áreas temáticas resultantes (índice en p. 315) son excesivamente amplias, muy poco apropiadas al detalle de los centros especializados. Así, un servicio como el de la Universidad Internacional Deportiva de Andalucía (Málaga) se incluye entre los centros dedicados a la biología, medicina y veterinaria, los de economía, finanzas, comercio y gestión y los que se centran en prensa, asuntos públicos, legislación y comunicación. Algo excesivo para un servicio especializado en el estudio de las actividades deportivas y de educación física que da acceso a "Sport Discus" en versión compacta.

La misma falta de estructura que se advierte en la descripción temática de los centros se aprecia en el índice de organismos. Así, el servicio de información cultural ofrecido por la Biblioteca Pública Francisco Villaespesa, de Almería, aparece en el índice citado como vinculado al Ministerio de Cultura y no a la Junta de Andalucía, que sí aparece en el registro de dicho servicio.

Saber qué servicios tramitan el acceso al documento original además de realizar las consultas a bases de datos podría resultar un último punto de interés para el usuario final.

Un sector de actividad emergente requiere intensos contactos entre los miembros del mismo. La existencia de directorios, orientados a productos o a organismos, facilita en gran medida la labor de los profesionales implicados.

Es una suerte que los profesionales españoles de la documentación podamos contar con este Directorio. Doble suerte si se tiene en cuenta que esta obra supera con creces una mera relación de direcciones de organismos. Mucho más teniendo en cuenta que cada edición mejora el rendimiento de las precedentes en cantidad y calidad. El Directorio de centros de acceso a bases de datos, España, 1989, es, además de mejorable, como cualquier obra, una obra muy bien hecha, absolutamente recomendable y casi imprescindible.

Carlos B. Amat

Instituto de Estudios Históricos y Documentales sobre la Ciencia. Valencia. CSIC.

LE GUIDE. ARCHIVAGE ELECTRONIQUE 1990/91.

Memoires Optiques & Systemes. Suppl. du n^o 87 de Memoires Optiques & Systemes. Arca Editions

La guía en cuestión contiene un artículo sobre el archivado electrónico de documentos y la gestión electrónica de documentos y otro sobre el estado de desarrollo de las memorias ópticas en 1990. En éste se comentan las ventajas que ofrecen éstas en lo referente a la elevada densidad de almacenamiento de información por mm² de soporte, al empleo de las radiaciones luminosas como agente de escritura y lectura de la información y a la insensibilidad de las memorias ópticas a los campos electromagnéticos.

Como consecuencia de la elevada densidad de almacenamiento de la información se presenta el bajo coste de almacenamiento del kbyte; otra ventaja de las memorias ópticas reside en la gran duración de conservación de la